

EL POBLADO CALCOLÍTICO DE CASA NOGUERA DE ARCHIVEL.
EXCAVACIONES URGENTES DURANTE 1997 EN CALLE REYES-
CALLE CASA NOGUERA

FRANCISCO BROTONS YAGÜE

Palabras clave: excavación, Casa Noguera, Archivel, calcolítico, cabaña, silo, materiales líticos y cerámicos.

Resumen: La excavación de urgencia de calle Reyes-calle Casa Noguera en Archivel, permitió el hallazgo y documentación de una cabaña circular con puerta orientada al sur. En su interior apareció un hogar y un silo acampanado excavado en el subsuelo, que se hallaba colmatado en su totalidad por sucesivas capas de rellenos antrópicos y naturales con materiales líticos y cerámicos. El yacimiento presenta grandes paralelismos con la llamada Cultura de Silos de la Baja Andalucía.

Keywords: excavation, Casa Noguera, Archivel, calcolithic, cabin, silo, lithic and ceramic materials.

Summary: The emergency excavation of Casa Noguera Reyes-calle in Archivel, permitted the discovery and the documentation of a circular cabin with a door oriented south. The interior was used as a home and a dome shaped grain silo dug out the ground, which had been filled with successive layers of sediment both man made and natural fillings with lithic and ceramic materials. The deposits of the dig indicate a relationship with the named "Silo Culture of lower Andalusia".

INTRODUCCIÓN

En los inicios del mes de abril de 1997 recibimos en el Museo Arqueológico Municipal el aviso de D. Juan Sánchez Marín comunicándonos la existencia de rumores en la pedanía caravaqueña de Archivel acerca del posible hallazgo de restos arqueológicos en un solar en construcción. Las pesquisas condujeron a la localización, en una propiedad de D. Bartolomé Robles López, de un silo acampanado que había sido afectado por la excavación de una zanja y de un profundo agujero para la colocación de un poste del tendido eléctrico en el paraje de Casa Noguera, lugar inmerso desde mediados de los años 90 en un proceso de urbanización parcelaria y de construcción y promoción de nuevas viviendas (fig. 1).

Los servicios técnicos de la Dirección General de Cultura autorizaron la realización de una pequeña intervención arqueológica con el fin de acotar el área del yacimiento y poder caracterizar cultural y cronológicamente los hallazgos. Estos trabajos fueron llevados a cabo durante la segunda mitad del mes de abril con una absoluta precariedad de medios humanos, ya que tan sólo se pudo contar con el concurso de un peón distraído de otra excavación arqueológica.

ARCHIVEL. CARACTERIZACIÓN GEOMORFOLÓGICA

La cuenca formada en el término municipal de Caravaca de la Cruz por los ríos Argos y Quípar,

afluentes del Segura por su margen izquierda, constituye topográficamente una extensa planicie, con una altitud comprendida entre los 700 y 900 m, que desciende de oeste a este y se halla rodeada al N por las elevadas sierras de Gavilán y Buitre (en torno a 1400 m), al W por las de Mojantes y Serrata (de 1600 m y 1200 m respectivamente) y al SE por las sierras de Burete y de las Cabras (cerca de 1200 m.); la planicie queda abierta hacia el S (dirección Lorca), WSW (dirección Huéscar) y NE (dirección Cehegín), siendo atravesada por el camino natural que comunica el Levante y la Andalucía Oriental por el interior (Camino Real de Granada). El paraje de Casa Noguera de Archivel se sitúa en el NW de la cuenca al pie del Cerro de las Fuentes, atalaya natural de 1002 m.s.n.m., ocupando un privilegiado lugar en el punto de partida de un importante valle de reja que permite atravesar las cordilleras Béticas partiendo de los llanos de Archivel hacia la vecina población albaceteña de Nerpio.

En el entorno de este lugar hallamos los llamados llanos de Archivel, zona o sector de altiplano entre 800-1000 m que desde el punto de vista litológico constituyen llanuras estructurales tapizadas por materiales del Neógeno, con una cobertura detrítica cuaternaria de carácter discontinuo en la que destacan las calizas lacustres micríticas, bien localizada al E del núcleo de población actual y avanzando por el valle intermontano que sigue hacia el N y que recorre la carretera que se dirige a Nerpio (LÓPEZ, 1991:123); presenta zonas lacustres bien localizadas cuyo relicto hasta hace pocos

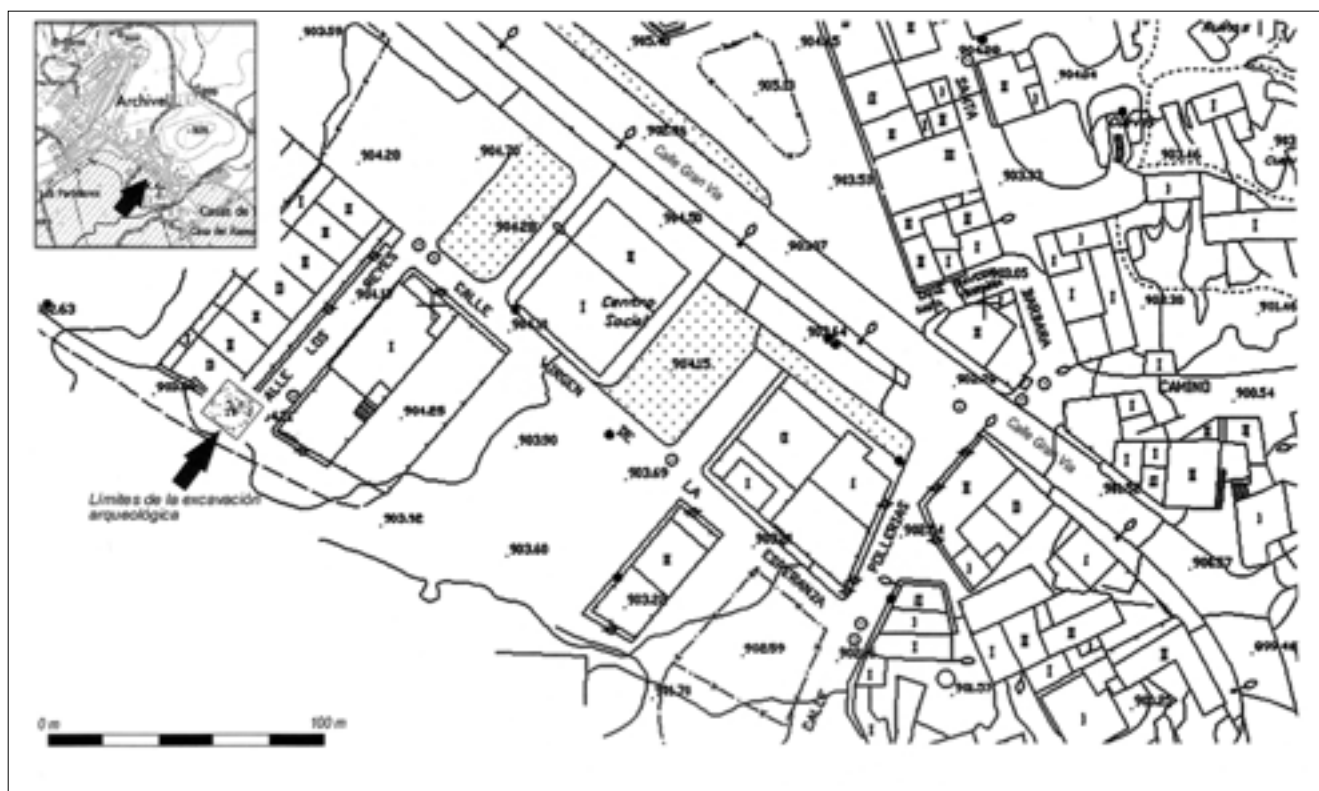


Figura 1. Plano de situación

años lo constituían los Ojos de Archivel, uno de los principales manantiales de la cuenca del río Argos junto con la fuente de la Muralla. Al SW de Archivel, al S del camino de Archivel a La Puebla de Don Fadrique, aparece una ancha faja de arenas y gravas producto de erosiones y arrastres del cuaternario más antiguo y de los relieves actuales que en su posición más occidental da lugar a suelos conocidos como cambisoles cálcicos que son buenos para el cultivo, si bien no muy ricos en materia orgánica. Al W de Archivel, por encima del mencionado camino a la Puebla de Don Fadrique se observan conos de deyección y derrubios de ladera cuaternarios cubiertos por suelos poco profundos (< 30 cm).

El Cerro de las Fuentes está formado por materiales jurásicos que son los que constituyen los relieves más importantes del área, apareciendo en la cumbre calizas con nódulos o lechos de sílex del Dogger y niveles reducidos (1-4 cm) de margas del Lías superior, que aparecen con mayor potencia en puntos muy concretos al pie de la ladera junto a margocalizas del Dogger.

El poblamiento en el entorno inmediato de Archivel se remonta al tercer milenio a. C. y tiene continuidad a lo largo de la primera mitad del segundo milenio en un

poblado argárico que se dispone en la cumbre del mencionado Cerro de las Fuentes, donde los indicios de presencia humana hemos de prolongarlos, con breves intervalos temporales de abandono, hasta el siglo IX-X d.C. Los hallazgos en los llanos al pie del cerro también son muy abundantes desde época ibérica, habiendo sido catalogados siete yacimientos y regulada su protección con la denominada “*Normativa de protección arqueológica para el entorno del área urbana de Archivel*”.

El poblamiento moderno del núcleo actual, así como de los núcleos de Casicas y Noguericas y de otros importantes caseríos diseminados, tiene lugar a partir del siglo XVI. Durante 1821-1823 y 1837-1847 Archivel permaneció segregada de la administración caravaqueña contando con ayuntamiento propio. En la actualidad esta pedanía acoge a 1199 vecinos de los que 1066 habitan en el núcleo principal, 66 en las Casicas, 56 en las Noguericas y 11 en otros caseríos del entorno.

LA EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA

El área del poblado calcolítico ha sufrido secularmente las consecuencias de innumerables intervenciones

antrópicas, especialmente las debidas a labores agrícolas y a la construcción de casas y pequeños caseríos que han alterado, o incluso acabado, con la sucesión estratigráfica originaria. Constituye un hábitat en llano de cabañas dispersas, no fortificado, del Calcolítico precampaniforme, pero que quizá hunde sus orígenes en el Neolítico final, y que ocupa una extensión de unas 4 ha. aproximadamente en el mencionado paraje de Casa Noguera, extendiéndose con toda probabilidad hacia la zona del Barranco de las Casicas. Hasta su localización contábamos con datos antiguos que permitían abrigar esperanzas sobre la existencia de un poblamiento en la zona desde el III milenio a.C.: la aparición de un vaso con decoración simbólica en Las Casicas (SAN NICOLAS, 1984: 49-58) –típico de la fase plena o media de la Cultura de Los Millares (2400-2100 a.C.)–, los hallazgos que tuvieron lugar durante la construcción del Canal del Taibilla, hoy conservados en el Museo de Villena (SOLER, 1993: 21-23), o los enterramientos colectivos de la cueva de Los Alcores (GARCÍA, 1980: 239-259) y La Represa (SAN NICOLÁS, 1981: 21-50), eran indicadores de ello. Sin embargo, hasta la realización de la intervención que nos ocupa no fue posible el hallazgo de un área de hábitat y su delimitación.

Metodología y objetivos de la excavación

La falta de recursos impuso una excavación muy reducida que inicialmente se circunscribió a la zona afectada por la zanja y el pozo de cimentación del poste eléctrico (área 1000). Aprovechando la poca potencia que presentaba el depósito de tierra de labor sobre la roca de base, se llevó a cabo una somera limpieza superficial que permitió delimitar un arco de círculo de agujeros de poste excavados en la roca y que nos sirvió para calcular en diámetro aproximado de la estructura de hábitat y trazar los límites del sondeo. De este modo, siguiendo los ejes de los viales de la urbanización, fue planteada una cuadrícula de 8 x 7,5 m que llegó a abarcar completamente la planta de una cabaña circular subyacente.

En la numeración de las unidades estratigráficas (UE) el área de actuación fue consignada con unidades de millar, de modo que para cada área existiese un margen de atribución de hasta 999 unidades estratigráficas. Todas las UEs fueron referenciadas en altura (Z) respecto a un punto cero relativo ubicado en el alféizar de una de las ventanas del sótano de un chalet vecino, lo

que garantizaba la inamovilidad de la cota cero en una zona en constante transformación.

Los objetivos de la intervención se adecuaron bien a los límites temporales y a los recursos materiales y humanos de los que disponíamos: obtención de una secuencia estratigráfica horizontal y vertical que nos permitiera caracterizar funcionalmente el yacimiento en el espacio y en el tiempo, y restitución planimétrica y gráfica de los hallazgos.

Resultados del trabajo de campo

Toda la superficie del sondeo presentaba una única unidad estratigráfica sobre la roca de base (UE 1000) caracterizada por tratarse de una capa de tierra de labor de escasa potencia, nunca superior a los 0,25 m., bajo la cual comenzó a aparecer un conjunto notable de subestructuras excavadas en la roca que definimos siguiendo un criterio muy flexible¹ como agujeros (A), agujeros de poste (AP), fosas (F) y silo (S). El substrato geológico se mostró muy alterado por los arañazos y surcos del arado y no fue posible hallar ninguna secuencia estratigráfica del fondo de cabaña al haber desaparecido los niveles de circulación y suelos, de modo que en el espacio de habitación sólo se pudieron documentar los restos de la actividad humana al abrigo de las subestructuras.

La cabaña (figs. 2, 3, 4; lám. 1; cuadro 1):

La unidad de habitación, que hemos denominado “cabaña 1”, corresponde a una estructura lógnea de forma circular casi perfecta delimitada en su perímetro por una serie de 39 agujeros de postes conservados (AP 1 a AP 39), apenas espaciados entre sí, pudiéndose estimar el número de los desaparecidos por alteraciones antrópicas entre un mínimo de 12 y un máximo de 16; todos ellos se hallaron colmatados de tierra y, además, los APs 5, 6, 8 y 9 presentaron pequeñas cuñas de piedra.

El diámetro exterior del fondo de la cabaña oscilaba entre los 7,40 m medidos en el eje que va del AP 1 al AP 22 y los 7,02 m calculados en el comprendido entre el AP 15 y el AP 33. Todos los agujeros de poste del perímetro tenían forma oval a excepción de los dos agujeros circulares de las jambas de la puerta, que dejaban entre ellos un acceso de 0,80 m abierto hacia el SE. Los agujeros de poste ubicados en la zona con menor



Figura 2. Casa Noguera de Archivel. Cabaña 1. Planta general.

erosión antrópica y que estaban comprendidos entre AP 3-AP 19 y AP 30-AP 39, presentaron en superficie valores medios de 0,19 m para el diámetro máximo, 0,10 m para el diámetro mínimo y 0,125 m para la profundidad; si comparamos con los 0,32 m de diámetro y 0,41-0,49 m de profundidad de los agujeros de las jambas es fácil de deducir que el mayor refuerzo estructural correspondió a la zona del acceso, si bien no parece descabellado pensar que esta “monumentalidad” de la puerta tuviera una motivación más ideológica y que respondiera a un simbolismo arquitectural.

El espacio interior, de unos 40,7 m² aproximadamente, se hallaba salpicado de agujeros de diverso tamaño, fosas y un silo. Por lo que respecta a los agujeros, y con las mayores reservas, la totalidad de los que hemos discriminado como de poste pudieran estar en relación con la estructura de sostén de una techumbre cónica. Por las dimensiones que presenta el AP 70, podemos pensar que se trata del orificio que alojó el poste central, quizá sustentado en la base por tres apoyos anclados en los agujeros 54, 71 y 73; por otro lado, se aprecia en el interior de la cabaña un arco oval definido por los APs 46, 47, 49, 50, 52, 62, 65 y 67, equidistantes de los perimétricos 1,10-1,25 m., que muy bien pudieron servir para sostén de la armadura

de la techumbre y que, intencionadamente o no, delimitaban dos espacios en la cabaña: una especie de deambulatorio perimétrico y un amplio espacio circular central, sin que por ello debamos pensar en usos diferentes para ambos. Algunos otros agujeros próximos al acceso, de contornos redondeados, pudieron haber correspondido a vasares -quizá los A 42, A 43 y A 44-, ya que tras la limpieza superficial nos pareció reconocer los restos de vasos introducidos en ellos, pero lamentablemente fueron expoliados antes de ser excavados.

Por lo que respecta a las fosas, y dejando a un lado las F2, F6 y F5 que tienen un origen reciente, tan sólo contamos con evidencias para caracterizar adecuadamente la F4, de contorno circular y perfil cóncavo, con un diámetro de 0,71/0,69 m y una profundidad máxima de 0,38 m; apareció colmatada por una tierra negra, suelta y homogénea, que contenía abundantes cenizas y carbones de gran tamaño (UE 1233) que delataban su uso como hogar y entre la cual se recuperaron siete fragmentos informes de cerámicas a mano de pasta clara, tres lascas de desbaste y dos fragmentos óseos. La F 1, de funcionalidad imprecisa, que presentó un contorno y perfil irregulares -diámetro entre 0,50 y 0,58 m y profundidad máxima de 0,25 m-, se hallaba rellena de un nivel de abandono de tierra marrón oscura (UE 1223) que proporcionó siete fragmentos de cerámica a mano entre los que cabe destacar los pertenecientes a dos vasos de tendencia hemisférica con bordes entrantes, con el labio apuntado y ligeramente redondeado respectivamente, de superficies bien alisadas y decoradas ambas a la almagra (aguada); también fue hallada una lámina de borde abatido, una pequeña lasca de desbaste y dos fragmentos de hueso calcinados.

El silo (fig. 5; láms. 2 y 3):

El silo (S1, UE 1105) apareció en una posición excéntrica en el cuadrante nororiental de la cabaña. La boca, que había sido seccionada por una zanja (F 5), formaba un círculo de 0,44 m de diámetro a partir del cual se abría una cavidad acampanada excavada en la roca que descendía a una profundidad máxima de 1,37 m; la base, ligeramente oval, medía 1,72 m de diámetro mayor y 1,51 m de diámetro menor. El interior estaba relleno por cinco capas de tierra superpuestas cuya deposición se debió al uso secundario del silo como basurero y a su abandono, de modo que la totalidad del material

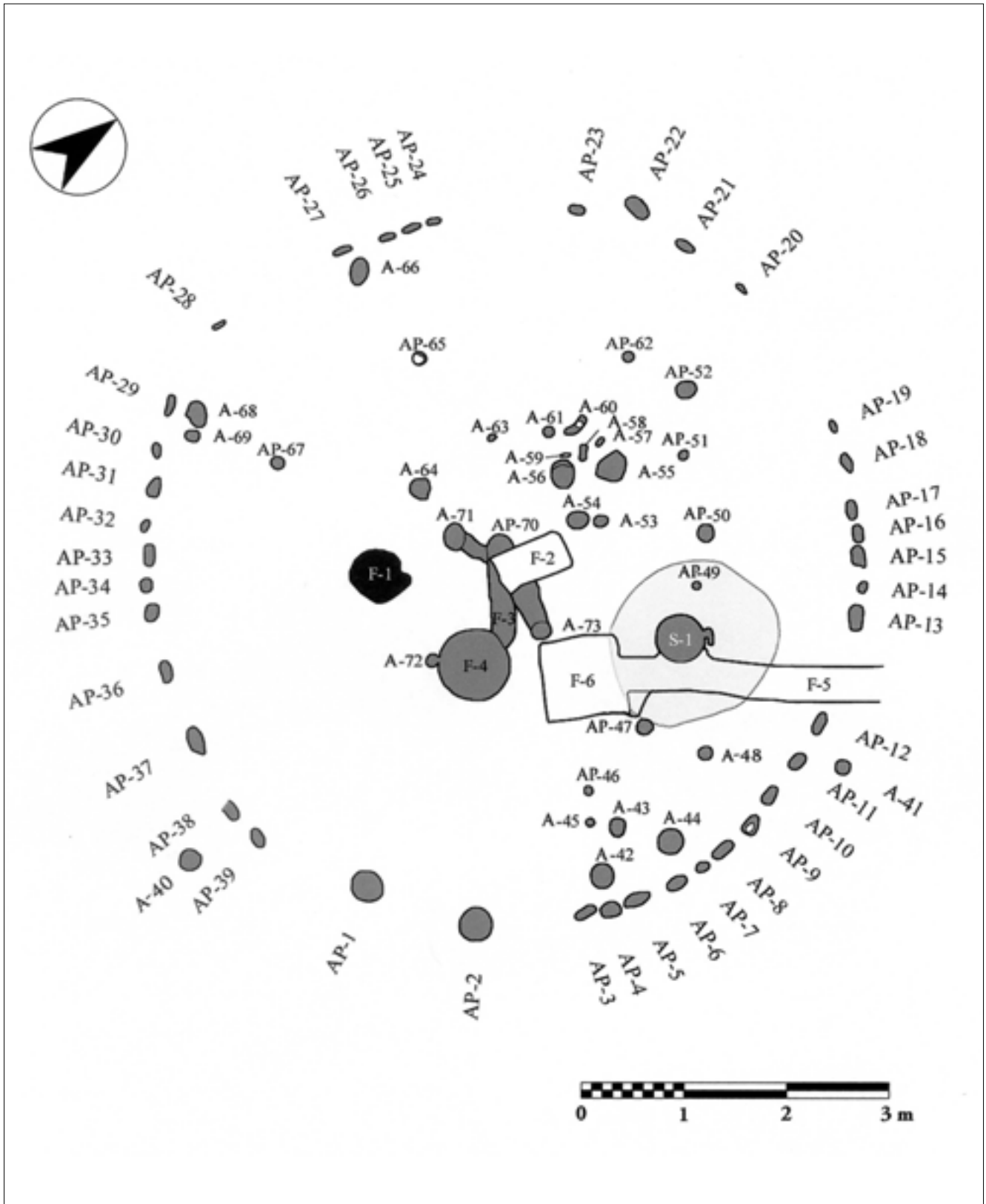


Figura 3. Casa Noguera de Archivel. Cabaña 1. Subestructuras.

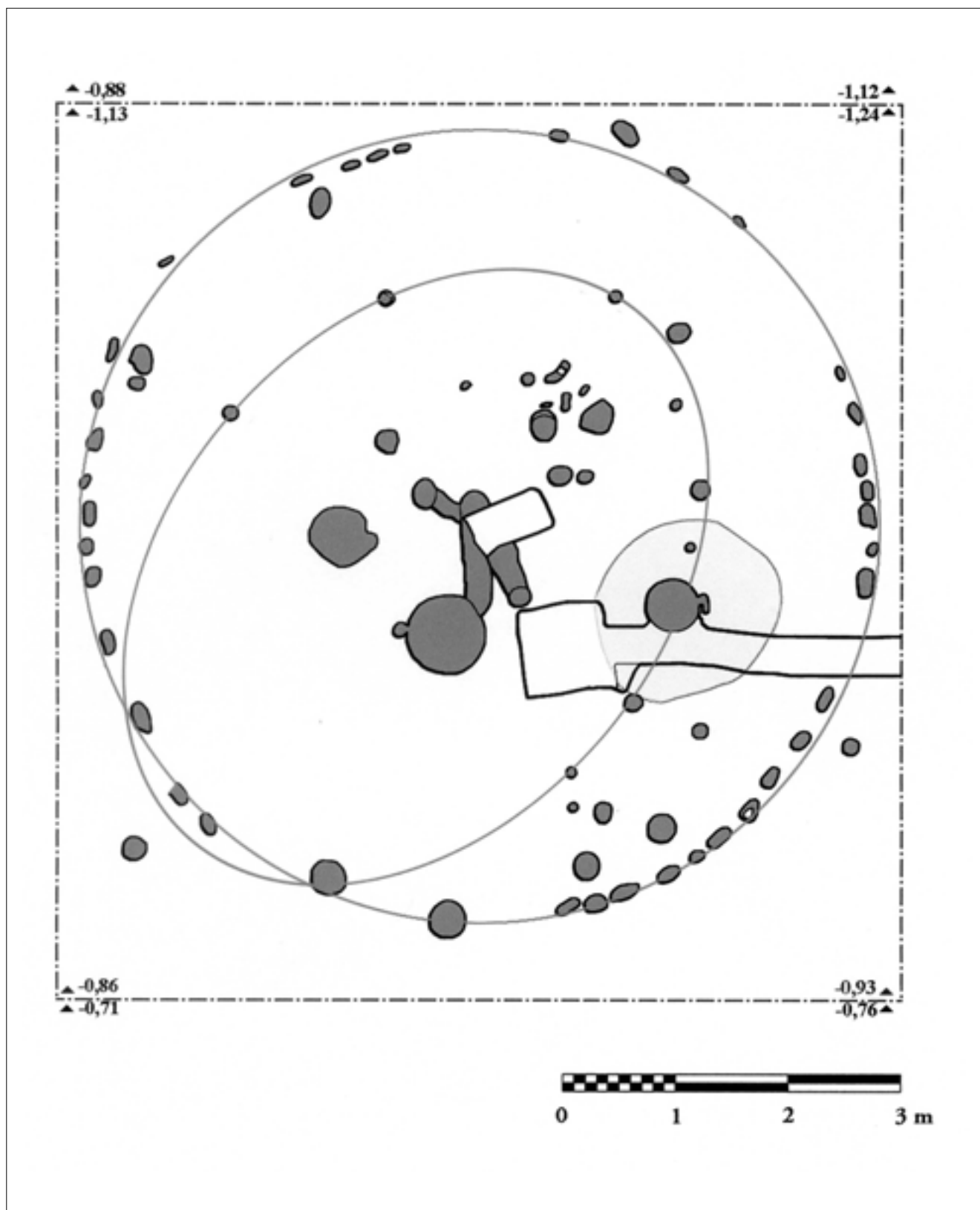


Figura 4. Casa Noguera de Archivel. Cabaña 1. Alineaciones de agujeros de poste.



Lámina 1. Planta de la “cabaña 1”

arqueológico hallado en su interior parecía tener su origen en niveles de acarreo, alguno de los cuales pudo haberse formado con los restos de la limpieza o sucesivas limpiezas del fondo de la cabaña –en uso o en desuso- y su entorno. Esto no permite garantizar la sincronía constructiva de ambas estructuras.

El nivel de abandono que colmataba la boca (UE 1100), cronológicamente el más tardío, constituía una capa de tierra marrón suelta que alcanzaba una potencia de 0,16 m y que, además de escasos fragmentos cerámicos, tan sólo aportó como hallazgo más relevante una punta de flecha metálica con aletas y pedúnculos.

Este estrato se superponía a un enchado de piedras medianas y pequeñas (UE 1101), bien trabadas con una tierra arcillosa de color marrón, de 0,21 m de espesor, que sellaba intencionadamente la boca del silo y que proporcionó algunos fragmentos cerámicos entre los que cabe destacar un plato con labio saliente y un cuenco con labio apuntado y superficies decoradas con

almagra aguada de idéntica producción a uno de los vasos identificado en la UE 1123.

Por debajo aparecía un estrato de tierra marrón oscura (UE 1102), compacto y homogéneo, de potencia variable entre 0,33 y 0,44 m según se midiera en el centro o en los flancos de la cavidad, y que proporcionó un pequeño conjunto de materiales cerámicos a mano muy fragmentados entre los que destacamos dos de recipientes de borde entrante y uno más de un plato o fuente de labio cuadrado, así como diecisiete lascas de desbaste de tamaños muy diversos.

Le seguía una capa de tierra suelta de color marrón claro, con abundantes carboncillos, que conservaba ligeramente un cono de deyección (UE 1103) que probaba sin duda el origen antrópico del vertido que da lugar a esta deposición y donde se hallaron materiales cerámicos y líticos en mayor número y diversidad que en las capas ya descritas, destacando la frecuente aparición de vasos cerámicos (cazuelas de perfil hemisférico, cuencos hondos de bordes rectos y pare-

Especimen	EE n°	Morfología			Morfometría						Relaciones		Observaciones			
		Planta		Perfil	Z. (relativas) (m.)		Altura (m.)	Ángulo (grados)	Diámetro Tado (m.)			Reflexa por		Corta a		
		Superficie	Fondo		Superior	Inferior			Máx.	Mín.	Inferior					
AP-1	1107	Redonda	Ovalado	Concavo	-1.02	-0.43	0.41	90	0.32		0.27	0.2	1106		AP para junta de la puerta	
AP-2	1109	Redonda	Redondo	Concavo	-1.02	-0.51	0.49	90	0.32		0.21		1108		AP para junta de la puerta	
AP-3	1111	Ovalada	Ovalado	Concavo	-1.01	-0.11	0.1			0.22	0.09	0.12	0.04	1110		
AP-4	1113	Ovalada	Ovalado	Concavo	-0.99	-0.09	0.1			0.2	0.13	0.13	0.06	1112		
AP-5	1115	Ovalada	Ovalado	Concavo	-0.97	-0.18	0.21	90	0.27	0.12	0.16	0.08	1114			
AP-6	1117	Ovalada	Ovalado	Concavo	-0.9	-0.17	0.27	90	0.21	0.12	0.15	0.05	1116			
AP-7	1119	Ovalada	Ovalado	Concavo	-0.89	-0.99	0.1			0.14	0.07	0.1	0.05	1118		
AP-8	1121	Ovalada	Ovalado	Concavo	-0.89	-0.09	0.2	90	0.23	0.1	0.17	0.07	1120			
AP-9	1123	Ovalada	Ovalado	Concavo	-0.92	-0.09	0.17	90	0.2	0.14	0.16	0.08	1122			
AP-10	1125	Ovalada	Ovalado	Concavo	-0.97	-0.07	0.1			0.2	0.1	0.15	0.06	1124		
AP-11	1127	Ovalada	Ovalado	Concavo	-0.94	-0.04	0.1			0.2	0.12	0.13	0.06	1126		
AP-12	1129	Ovalada	Ovalado	Concavo	0.97	-1.1	0.1			0.22	0.09	0.18	0.09	1128		
AP-13	1131	Ovalada	Ovalado	Concavo	-0.94	-1.15	0.21	95	0.25	0.14	0.11	0.05	1130			
AP-14	1132	Ovalada	Ovalado	Concavo	-0.91	-0.93	0.02			0.11	0.08			1090		
AP-15	1134	Ovalada	Ovalado	Concavo	-0.94	-1	0.06			0.2	0.13	0.18	0.09	1133		
AP-16	1136	Ovalada	Ovalado	Concavo	-0.93	-1.03	0.1			0.17	0.09	0.11	0.07	1135		
AP-17	1138	Ovalada	Ovalado	Concavo	-0.95	-1.13	0.18	90	0.19	0.09	0.15	0.05	1137			
AP-18	1140	Ovalada	Ovalado	Concavo	-0.98	-1.08	0.1			0.21	0.09	0.17	0.08	1139		
AP-19	1141	Ovalada	Ovalado	Concavo	-1.01	-1.04	0.03			0.12	0.06			1090		
AP-20	1142	Ovalada	Ovalado	Concavo	-1.13	-1.14	0.01			0.14	0.05			1090		
AP-21	1144	Ovalada	Ovalado	Concavo	-1.15	-1.2	0.05			0.2	0.09	0.12	0.03	1143		
AP-22	1146	Ovalada	Ovalado	Concavo	-1.15	-1.23	0.08			0.27	0.15			1145		
AP-23	1147	Ovalada	Ovalado	Concavo	-1.14	-1.15	0.01			0.17	0.09	0.16	0.07	1090		
AP-24	1149	Ovalada	Ovalado	Concavo	-1.05	-1.13	0.08			0.14	0.06	0.1	0.06	1148		
AP-25	1150	Ovalada	Ovalado	Concavo	-1.05	-1.08	0.03			0.19	0.06			1090		
AP-26	1151	Ovalada	Ovalado	Concavo	-1.04	-1.08	0.04			0.14	0.05	0.14	0.05	1090		
AP-27	1152	Ovalada	Ovalado	Concavo	-1.04	-1.09	0.05			0.19	0.05			1090		
AP-28	1153	Ovalada	Ovalado	Concavo	-1.09	-1.13	0.02			0.14	0.04			1090		
AP-29	1154	Ovalada	Ovalado	Concavo	-1.09	-1.12	0.01			0.21	0.07			1090		
AP-30	1156	Ovalada	Ovalado	Concavo	-1.05	-1.1	0.06			0.15	0.07	0.12	0.05	1155		
AP-31	1158	Ovalada	Ovalado	Concavo	-1.02	-1.13	0.11			0.19	0.11	0.17	0.12	1157		
AP-32	1160	Ovalada	Ovalado	Concavo	-1	-1.06	0.06			0.13	0.06	0.11	0.04	1159		
AP-33	1162	Ovalada	Ovalado	Concavo	-1	-1.2	0.2	90	0.21	0.09	0.2	0.06	1161			
AP-34	1164	Ovalada	Ovalado	Concavo	-0.97	-1.07	0.1			0.13	0.1	0.12	0.06	1163		
AP-35	1166	Ovalada	Ovalado	Concavo	-0.97	-0.12	0.15	110	0.17	0.12	0.12	0.05	1165			
AP-36	1168	Ovalada	Ovalado	Concavo	-1.02	-1.17	0.15	110	0.21	0.1	0.14	0.04	1167			
AP-37	1170	Ovalada	Ovalado	Concavo	-1.1	-1.21	0.11	115	0.28	0.14	0.21	0.05	1169			
AP-38	1171	Ovalada	Ovalado	Concavo	-1.01	-1.13	0.12			0.12				1090		
AP-39	1172	Ovalada	Ovalado	Concavo	-1.01	-1.1	0.19			0.2	0.11			1090		
A-40	1174	Redonda	Redondo	Concavo	-0.97	-0.17	0.2			0.2		0.16	0.14	1173		
A-41	1176	Redonda	Redondo	Concavo	-0.96	-1.03	0.07			0.15				1175		
A-42	1178	Redonda	Redondo	Concavo	-1	-1.07	0.07			0.22		0.12		1177		Probable vaquer
A-43	1180	Ovalada	Ovalado	Concavo	-0.97	-1.11	0.14			0.18	0.14	0.14	0.1	1179		Probable vaquer
A-44	1182	Redonda	Redondo	Concavo	-0.89	-0.99	0.1			0.24		0.16		1181		Probable vaquer
A-45	1183	Redonda	Redondo	Plano	-1.04	-1.11	0.07			0.07		0.07		1090		
AP-46	1185	Redonda	Redondo	Cónico	-1	-1.05	0.05			0.08				1184		
AP-47	1187	Redonda	Irregular	Irregular	-0.95	-1.09	0.14			0.14				1186		
A-48	1189	Redonda	Redondo	Irregular	-0.92	-0.1	0.18			0.14		0.08		1188		
AP-49	1191	Redonda	Redondo	Irregular	-0.93	-1.02	0.09			0.08		0.01		1190		
AP-50	1192	Redonda	Redondo	Irregular	-0.93	-0.97	0.04			0.16				1090		
AP-51	1194	Redonda	Redondo	Irregular	-0.99	-1.04	0.05			0.08		0.04		1193		
AP-52	1195	Redonda	Redondo	Irregular	-1.02	-1.07	0.05			0.17				1090		
A-53	1197	Redonda	Redondo	Irregular	-1	-1.15	0.15			0.12		0.1		1196		
A-54	1199	Ovalada	Irregular	Irregular	-1.01	-1.11	0.1			0.21	0.16			1198		
A-55	1201	Irregular	Irregular	Irregular	-0.99	-1.1	0.11			0.32	0.3			1200		
A-56	1203	Ovalada	Redondo	Concavo	-0.99	-1.14	0.15			0.28	0.22	0.1		1202		
A-57	1204	Ovalada	Irregular	Concavo	-1	-1.02	0.02			0.1	0.05			1090		
A-58	1206	Ovalada	Ovalado	Concavo	-1	-1.07	0.07			0.15	0.06	0.13	0.06	1205		
A-59	1207	Ovalada	Irregular	Irregular	-1	-1.02	0.02			0.08	0.03			1090		
A-60	1208	Irregular	Irregular	Irregular	-1	-1.03	0.03			0.25	0.08			1090		
A-61	1210	Redonda	Redondo	Concavo	-1	-1.09	0.09			0.1		0.06		1209		
AP-62	1211	Redonda	Redondo	Concavo	-1.06	-1.11	0.05			0.1		0.07		1090		
A-63	1213	Irregular	Irregular	Irregular	-1.02	-1.04	0.02			0.08	0.05			1212		
A-64	1215	Irregular	Irregular	Irregular	-1.03	-1.14	0.11			0.22	0.2			1214		
AP-65	1217	Redonda	Irregular	Cónico	-1.04	-1.15	0.11			0.12				1216		
A-66	1218	Ovalada	Ovalado	Irregular	-1.03	-1.11	0.08			0.26	0.16	0.07	0.04	1090		
AP-67	1220	Redonda	Irregular	Irregular	-1	-1.07	0.07			0.12				1219		
A-68	1221	Ovalada	Irregular	Irregular	-1.07	-1.17	0.1			0.25	0.16			1090		
A-69	1222	Ovalada	Irregular	Irregular	-1.07	-1.13	0.06			0.14	0.1			1090		
AP-70	1228	Redonda	Irregular	Irregular	-1.03	-1.11	0.28			0.29				1227		Agujero de poste central
A-71	1232	Ovalada	Ovalado	Concavo	-1.03	-1.15	0.12			0.26	0.2	0.23	0.14	1231		
A-72	1236	Redonda	Irregular	Irregular	-0.98	-1.13	0.15			0.12	0.12			1235		
A-73	1238	Ovalada	Ovalado	Concavo	-0.99	-1.07	0.08			0.19	0.16	0.11	0.07	1237		
F-1	1224	Irregular	Irregular	Irregular	-0.95	-1.2	0.25			0.98	0.5			1223		
F-2	1226	Rectangular	Rectangular	Recto	-1.01	-1.14	0.13			0.7	0.38	0.4	0.36	1225	1230, 1228	Fosa para plantación de albarado
F-3	1230	Irregular	Irregular	Irregular	-1.03	-1.13	0.1			0.72	0.24			1229		
F-4	1234	Redonda	Redondo	Concavo	-0.95	-1.13	0.18			0.71	0.69			1233		Hogar en fosa
F-5	1239	Lineal paralela	Lineal paralela	Recto	-0.94	-1.3	0.36						Sin relleno	1105	Zanja para conducción eléctrica	
F-6	1240	Cuadrada	Cuadrado	Recto	-0.91	-2.45	0.54			0.78	0.76			Sin relleno	1100, 1191, 1102, 1103, 1104	Fosa para anclaje de poste metálico
S-1	1105	Redonda	Ovalado	Acompañado	-0.95	-2.33	1.38			0.47		3.42	3.03			Silo calcítico

A: Agujero; AP: Agujero de poste; F: Fosa; S: Silo

Cuadro 1

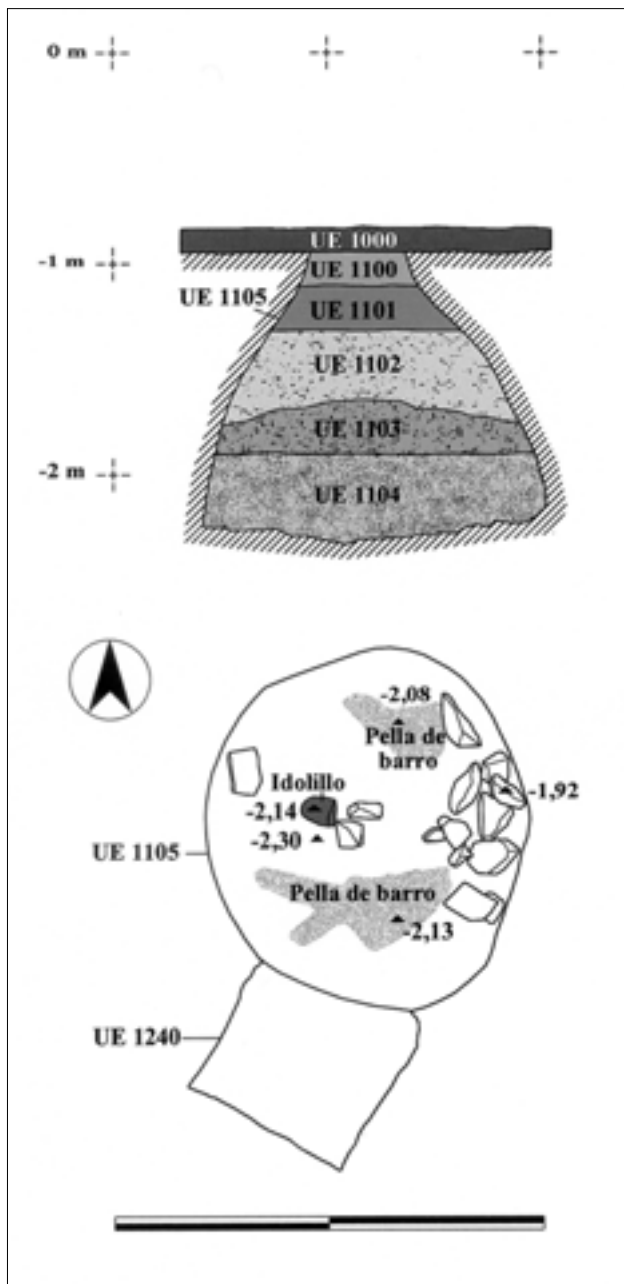


Figura 5. Silo 1. Sección y planta del fondo.

des casi cilíndricas, cuencos u ollitas de borde entrante, ollas de borde vuelto) y objetos de piedra pulimentada y sílex (azuela, alisador, núcleo prismático, raspador sobre lámina, laminitas retocadas y sin retocar, punta de aletas embrionarias, lascas sin retoque, etc.) que, por su diversidad y estado de conservación, corresponden a utensilios y herramientas de desecho incorporadas a una capa de limpieza. También fueron hallados algunos fragmentos óseos y un sólo resto malacológico representado por una cuenta de *cypraea*.

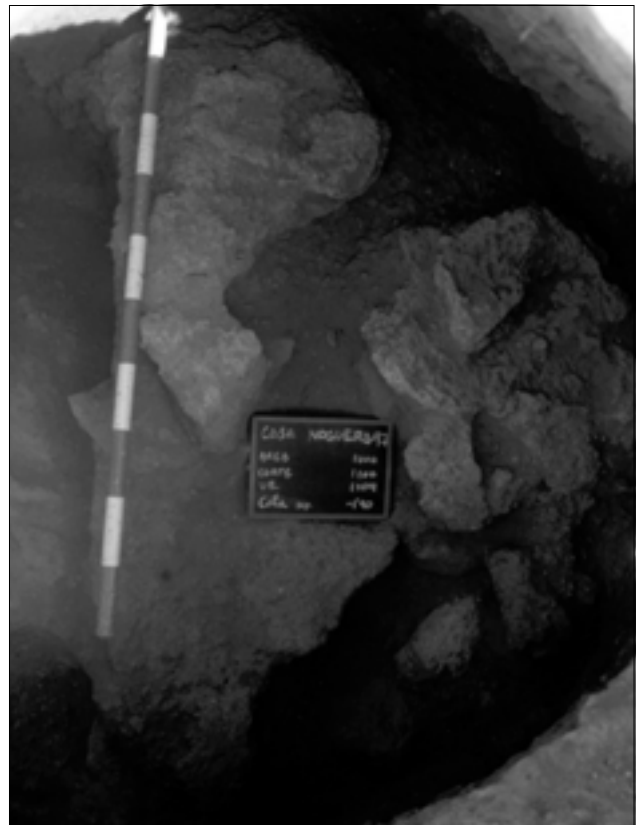


Lámina 2. Silo. Detalle de los restos de enlucido localizados en la UE 1104.

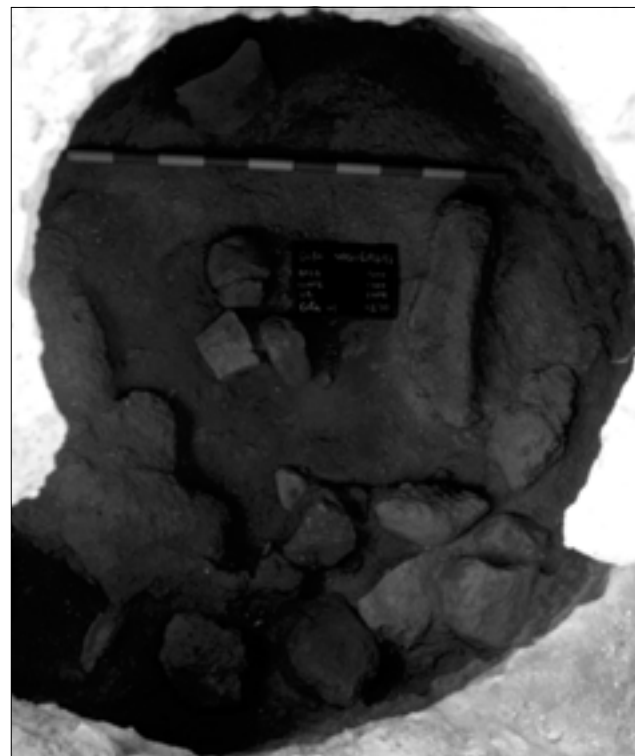


Lámina 3. Silo. Detalle del fondo con las pellas de barro rojo y el idolillo.

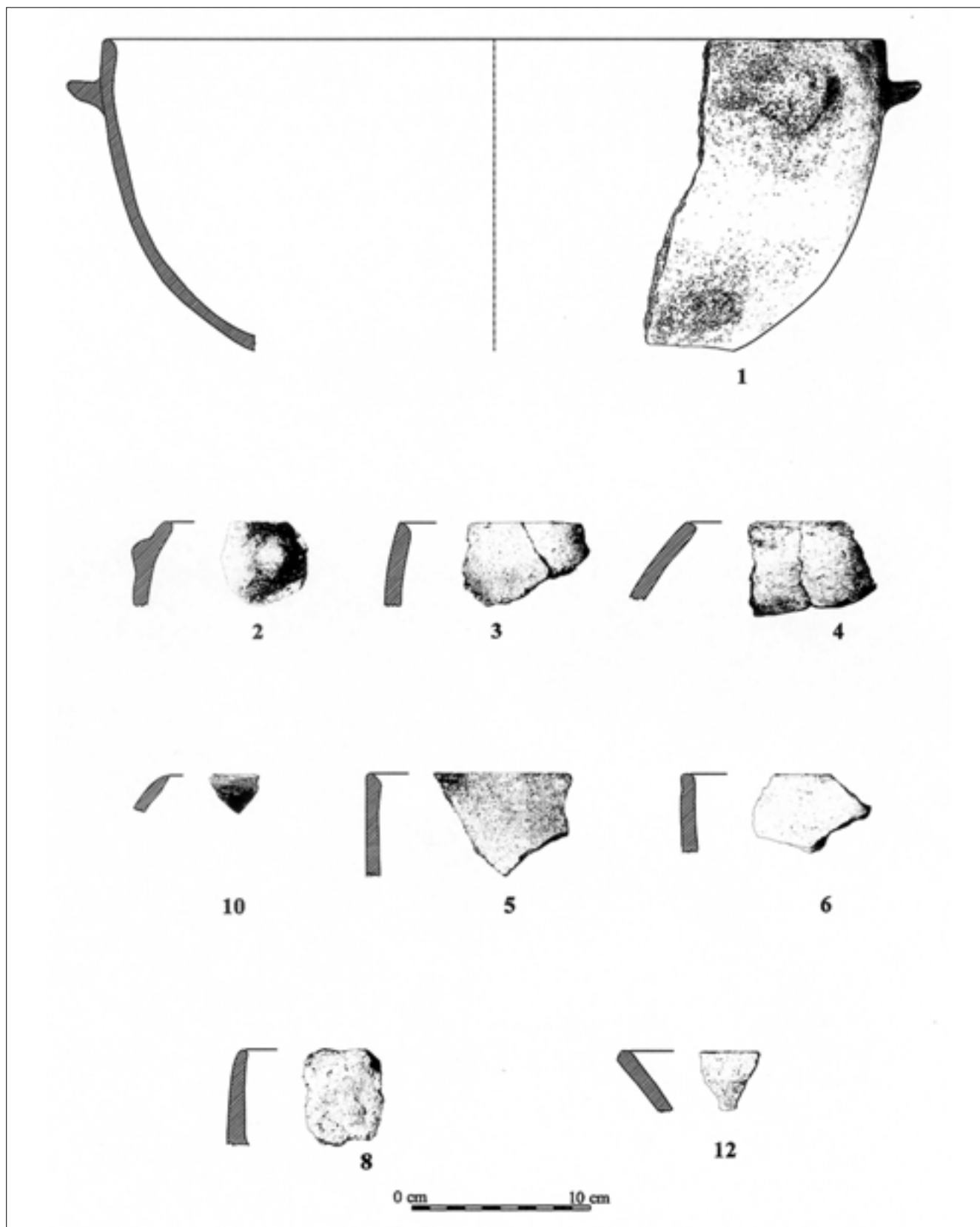


Figura 6. Vasos cerámicos de la UE 1103.

El mismo carácter parece tener el primer estrato vertido sobre el lecho rocoso del silo (UE 1104), tanto por su textura y coloración, como por el conjunto de materiales que proporcionó, si bien con ausencia notable de herramientas líticas: los utensilios cerámicos (ollas, cuencos hemisféricos, vasos con perfil en S, platos de borde saliente y bisel interior) aparecieron entremezclados con gran cantidad de fragmentos laminares de un enlucido muy arcilloso en tonos marrón claro y verde, llamando especialmente nuestra atención la presencia en el fondo del silo de numerosas piedras de tamaño medio, infrecuentes en las otras capas, junto a dos grandes pellas de arcilla naranja y un fragmento de terracota similar a los conocidos como “morillos” o “ídolos de cuerno con pie de asador”. De nuevo los restos óseos, fundamentalmente de microfauna, fueron escasos.

Los materiales arqueológicos:

Todos los utensilios domésticos y las herramientas fueron localizados en las subestructuras, fundamentalmente en el silo y en las fosas F1 y F4. En general, se trata de un reducido lote de materiales muy fragmentados que no muestran una diferenciación formal significativa entre los hallados en las fosas del fondo de la cabaña y los recuperados en los niveles de acarreo en el interior del silo.

Por lo que respecta a la cerámica (figs. 6 y 7), predominan las superficies ligeramente alisadas o toscas y sólo en ocasiones acabadas con un espatulado de calidad; son abundantes las pastas claras, beiges o marrones y grises, a veces con evidencias de una cocción alternante tanto en las superficies como en el núcleo, de fracturas irregulares y poco depuradas con abundantes degreasantes calizos y cuarcíticos de tamaño medio o grande. No suelen presentar decoración, si bien no son infrecuentes las que tienen una o ambas superficies decoradas con una aguada anaranjada; un cuenco aparece decorado con una moldura exterior, mientras que en algunos escasos fragmentos se han constatado improntas de cestería y sólo en uno pintura. Morfológicamente destaca la aparición de cazuelas grandes de perfil hemisférico (fig. 6, nº 1), cuencos hemisféricos (fig. 7, nº 2), cuencos hondos de paredes cilíndricas (fig. 6, nº 5, 6 y 8), ollitas o cuencos de borde vuelto, ollas globulares o de borde vuelto (fig. 7, nº 1), platos de borde saliente y en ocasiones con bisel interior (fig. 7, nº 10) y por último, vasos de perfil en

S (fig. 7, nº 3). Entre los elementos de presión sólo se documenten lengüetas y mamelones sobre todo en cazuelas, ollas y ollitas en la proximidad del labio.

El material lítico, al margen del núcleo prismático (fig. 8, nº 69) y del numeroso conjunto de lascas, corresponde fundamentalmente a una industria laminar, destacando la presencia de un raspador con retoque abrupto, marginal, directo y continuo en los flancos y un frente distal con retoque ligeramente abrupto -quizá por reavivamiento directo y continuo- (fig. 8, nº 14), de una laminita con retoque simple, marginal, alternante y continuo (fig. 8, nº 18), de lámina trapecio (fig. 8, nº 13 y 15), láminas de borde abatido y laminitas sin retoques (fig. 8, nº 16). También apareció un fragmento de una punta de apéndices laterales embrionarios, retoque bifacial simple, alternante y cubriente (fig. 8, nº 20). Por lo que respecta a la piedra pulimentada, se documentó en la UE 1103 una azuela de un sólo bisel labrada en una roca ígnea plutónica todavía no identificada (fig. 9, nº 41).

Además de lo reseñado, queremos destacar la aparición en el fondo del silo (UE 1104) de un morillo o ídolo de cuernos con pie de asador (fig. 5; lám. 3), carente de cualquier tipo de decoración, frecuente en contextos calcolíticos sin campaniforme del SW peninsular, que suele aparecer también formando parte del relleno de los silos (FERNÁNDEZ y OLIVA, 1980: 20-44). Por último, llamamos la atención sobre el hallazgo en la boca del silo (UE 1100) de una punta de flecha redondeada con aletas y pedúnculos realizada sobre lámina de cobre (fig. 9, nº 3), para la que encontramos paralelos en los poblados alicantinos de Cabezo Redondo y La Horna en contextos de mediados del II milenio a. C. (HERNÁNDEZ, M.S., 1983: 30 y 34-35; NAVARRO, J.F., 1982: 35; FRANCIÀ, M^a, 1986: 29-31).

Valoraciones

La fertilidad de los suelos de la vega del Argos, unida a la riqueza faunística atraída por el complejo lacustre del área endorreica de Archivel, garantizaba una gran potencialidad agropecuaria y silvícola de la zona que propició la instalación del asentamiento humano de Casa Noguera. Por su situación geográfica, abierta por valles intermontanos o fluviales a Andalucía y Levante, ocupó una posición privilegiada que favoreció la llegada de influjos del área andaluza, sin que estemos todavía en condiciones de poder afirmar si se

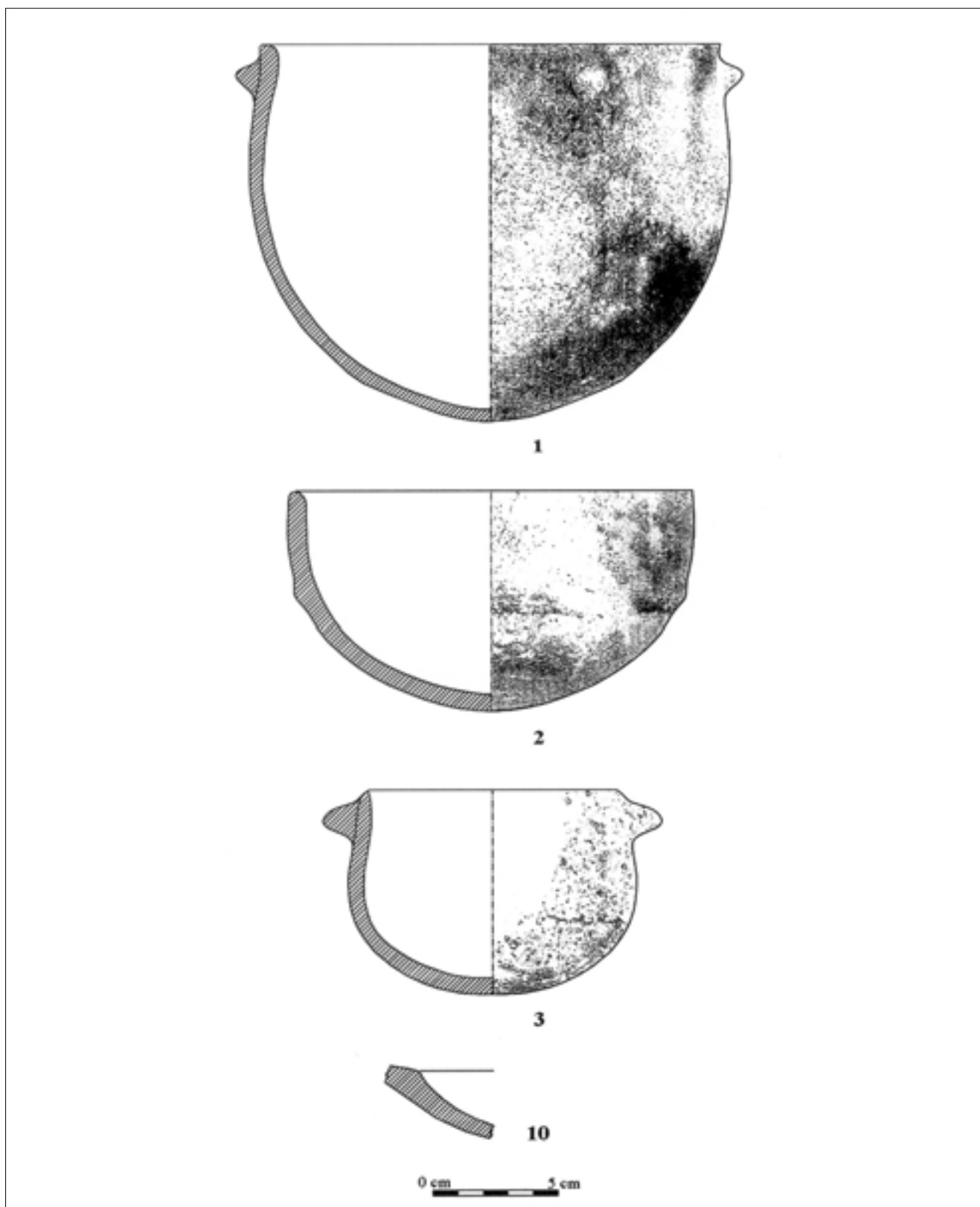


Figura 7. Vasos cerámicos de la UE 1104.

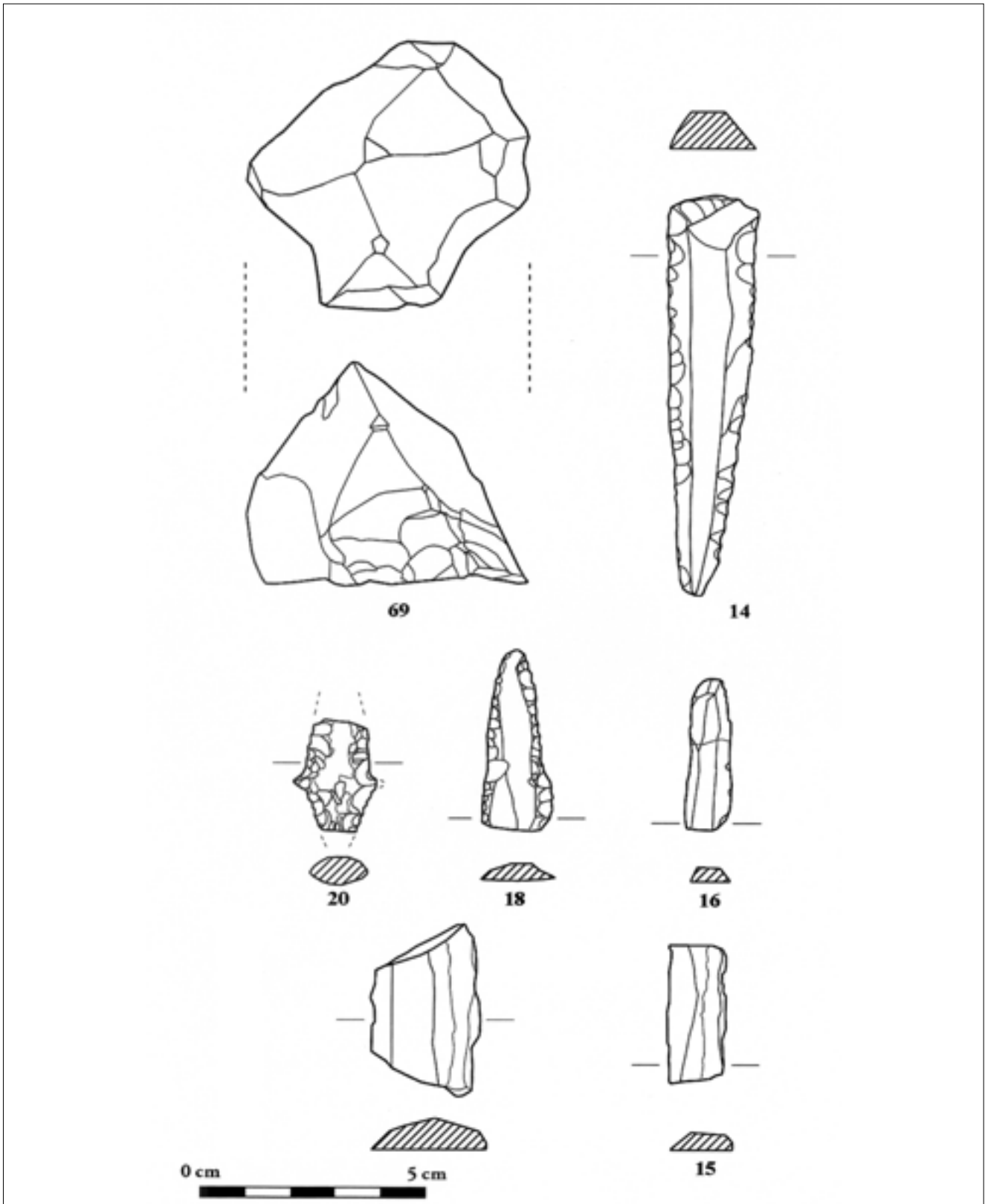


Figura 8. Material lítico de la UE 1102 (nº3) y 1103 (nº 14, 15, 16, 18, 20 y 69).

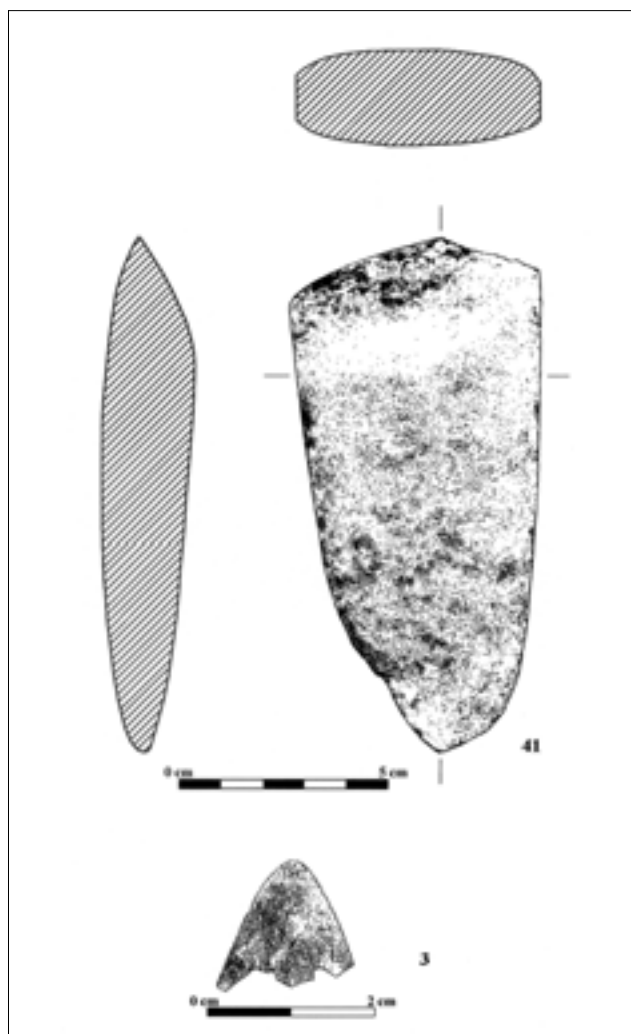


Figura 9. Piedra pulimentada (UE 1103) y metal (UE 1100).

trató de una implantación *ex novo* o fue el reflejo de un proceso de aculturación de procedencia meridional sobre poblaciones neolíticas ya arraigadas, cuestión que desde hace años ha venido preocupando a los investigadores (MUÑOZ, 1985: 87-88).

El hábitat:

El patrón de asentamiento parece corresponder al modelo de un poblado abierto (BERNABEU, GUITART y PASCUAL, 1989: 110), situado sobre una ladera de reducida pendiente y rodeado de una amplia zona lacustre, con cabañas dispersas y sin fortificaciones. Estas cabañas carecen de zócalo pétreo y se presentan exclusivamente lígneas, elaboradas con un esqueleto de postes de madera entrelazados con una malla vegetal flexible que debía cubrirse de barro

para asegurar un mejor aislamiento, y con un tamaño suficiente para alojar grupos familiares. Los recursos del entorno favorecieron el desarrollo de una economía agropecuaria que, sin descartar absolutamente actividades de recolección o caza, obligó al menos a almacenar en silos subterráneos unos stocks alimenticios mínimos, que garantizaran la supervivencia y la siembra, y a preservar los excedentes. En nuestra Región, el poblado de Casa Noguera muestra evidentes parangones con los poblados de Molinos de Papel en Caravaca (PUJANTE, 2001) y el de C/ Floridablanca en Lorca (MARTÍNEZ y PONCE, 1998) y es muy probable que también podamos relacionarlo con poblados en llano de Las Amoladeras en Cabo de Palos (GARCÍA, 1987), El Prado en Jumilla (WALKER y LILLO, 1983) y Rambla de Librilla en Librilla (CANO, 1993)

En el estado actual de nuestros conocimientos, y considerando los límites de nuestra intervención y de otras que se sucedieron ese mismo año (GARCÍA y MARTÍNEZ, 1998: 18-19; MARTÍNEZ y SAN NICOLÁS, 2003:159), muy poco más podríamos afirmar acerca del patrón seguido en el poblado de Casa Noguera; sin embargo es suficiente para hallar referencias próximas en el área andaluza, especialmente en poblados adscritos al llamado “Horizonte de los silos” o “Cultura de los silos” del Neolítico final -con irradiaciones hasta la zona levantina y muy especialmente hacia la provincia de Alicante con el poblado de Les Jovades en Concentaina (BERNABEU, GUITART y PASCUAL, 1989: 112-113)-, y cuyos rasgos definidores parecen configurar en la comarca del NW murciano un horizonte calcolítico o eneolítico, asimilable al Neolítico IIB de los contextos levantinos (BERNABEU y MARTÍ, 1992: 221), que corre paralelo a la fase precampaniforme de Los Millares -representada en nuestro municipio por el poblado de El Estrecho (VERDÚ, 1996: 51-58)- hasta la homogeneización de rasgos culturales que definitivamente se produce con el desarrollo de los grupos metalúrgicos asociados al campaniforme y que terminan por dar paso a la cultura de El Argar (CARRILERO, MARTÍNEZ y MARTÍNEZ, 1982: 204; CASTRO, LULL y MICÓ, 1996: 92-93; LOMBA, 1996: 329-331), como recientemente hemos podido constatar en el Cerro de las Fuentes de Archivel.

La estructura de habitación:

Por lo que respecta a la cabaña individualizada en Casa Noguera, y a pesar de la escasez de datos debida a

su propia estructura perecedera y a las alteraciones postdeposicionales de origen antrópico, parece que podemos establecer algunos paralelismos surestinos y de la Alta Andalucía, tanto por sus dimensiones como por su armazón exclusivamente lúneo. Por el tamaño puede parangonarse con las cabañas de la fase Ib precampaniforme del Cerro de la Virgen de Orce donde fueron halladas cabañas circulares con un diámetro exterior de hasta 8 m, si bien su estructura se alzaba con paredes de adobe sobre un zócalo de dos o tres hiladas de piedras gruesas (SCHÜLE y PELLICER, M., 1966: 8; KALB, Ph., 1969: 216; SCHÜLE, W., 1980: 57; también muestra concomitancias con la cabaña G, de 6,60 m de diámetro exterior, de la fase II b del Malagón de Cúllar-Baza que presenta en el zócalo de piedra postes de madera incrustados junto a la cara interna, equidistantes 1,80-2,40 m, sirviendo como armazón a paredes de tapial (ARRIBAS *et alii*, 1978: 81). Igualmente con las cabañas circulares A, B y C de Los Millares, cuyos diámetros oscilan entre los 5,20 y los 7,50 m (ARRIBAS *et alii*, 1979: 73,76 y 78).

La ausencia de zócalos y muros en Casa Noguera emparenta la estructura de nuestra cabaña con las exclusivamente lúneas del primer momento precampaniforme de Almizaraque, donde se construyeron cabañas circulares de estructuras leñosas embutidas directamente en las margas vírgenes del suelo (DELIBES, G. *et alii*, 1985: 226), si bien en la fase II aparecen cabañas de hasta 6 m de diámetro interior construidas con zócalos, estructura leñosa de postes embutidos en el paramento interior y alzados de barro rojo (DELIBES, G. *et alii*, 1986: 170-171). Algo semejante ocurre en el poblado de Terrera Ventura, donde en la fase Tabernas I, datada en un Neolítico final pero apuntando hacia un horizonte cultural del Calcolítico inicial, se constata la existencia de fondos de cabaña de planta semicircular y estructura lúnea excavados en la roca natural, apareciendo los zócalos de piedra en cabañas circulares y semicirculares ya en la fase Tabernas II datada entre 2700-2550 a. C. (GUSI, F., 1975: 312). Igualmente podemos hallar algunas similitudes con las grandes cabañas circulares excavadas en el poblado de Marroquíes Bajos en Jaén, caracterizadas por combinar zanjas de cimentación con alineaciones de poste (BURGOS, PÉREZ y LIZCANO, 1998: 407). Por el contrario, no parece que en este marco cronológico tenga cabida el poblado tipo Millares de Les Moreres, donde la cerámica campaniforme se halla en toda su

secuencia, pero interesa destacar que allí, excepcionalmente, las cabañas construidas sólo con troncos y paredes de barro suceden a las de zócalos pétreos (GONZÁLEZ y RUIZ, 1991/1992: 18-19).

La estructura de almacén:

Por lo que respecta al silo acampanado, numerosos yacimientos del Neolítico final y Calcolítico de la Baja y Alta Andalucía, Sureste y Levante, con patrones de asentamiento como el que nos ha ocupado más arriba, muestran en su registro arqueológico la existencia de estructuras subterráneas interpretadas funcionalmente como silos (MARTÍN *et alii*, 2000; PUJANTE, 2001: 21; 2003: 31; MARTÍNEZ y PONCE, 1998: 22-23; GARCÍA, MARTÍNEZ y PONCE, 2003: 20-21; BERNABEU *et alii*, 1993: 33), si bien la hipótesis utilitarista como almacén de cereal ha sido cuestionada recientemente (MÁRQUEZ y FERNÁNDEZ, 2002). Con un uso secundario como basureros han sido hallados entre otros en Valencina de la Concepción en Sevilla, el yacimiento onubense de Papa Uvas, en los gaditanos de Pago de Cantarranas-La Viña y El Trobal, en La Minilla de La Rambla en Córdoba, en el granadino del Cerro de San Cristóbal, en el giennense de Higuera de Arjona y en el casco urbano de Lorca, Murcia (ARTEAGA Y CRUZ-AUÑÓN, 1999, 614; MARTÍN, 1985: 155; 1986: 210; RUIZ, 1987:96; GONZÁLEZ, 1987: 82; RUIZ, 1990:161; FRESNEDA *et alii*, 1990: 236; HORNOS, NOCETE y PÉREZ, 1987: 198; PUJANTE, 2003: 31).

Es cierto que carecemos de evidencias suficientes para justificar un uso primario como almacén de granos, pero no es menos cierto que su estructura acampanada de boca estrecha y base ancha favorecería el cierre hermético de la cavidad y propiciaría la creación de una atmósfera anaerobia en el silo colmatado de cereal que permitiría mantener al grano libre de los ataques de microorganismos durante un largo periodo de tiempo, tal y como han puesto de manifiesto los experimentos llevados a cabo desde los años 60 por el *Council for British Archaeology* (BOWEN y WOOD, 1968) y los desarrollados en la *Buster Ancient Farm* (REYNOLDS, 1979). A este respecto, debemos interpretar las pellas de barro rojizo halladas en el fondo del silo como parte de la arcilla con la que se revocarían las paredes para mantener mejor su estanqueidad, sin que tampoco debamos descartar que su presencia pueda

justificarse por la necesidad de reutilizar el silo y garantizar la asepsia del espacio de almacenamiento con un enlucido que aisle los restos de materia orgánica en descomposición procedentes de la carga anterior.

Al margen de estas cuestiones, debemos insistir que dejando a un lado su localización espacial, ningún dato nos permite afirmar la coetaneidad del silo con la cabaña. Mucho menos cuando observamos que es relativamente frecuente la existencia en poblados con el mismo patrón de asentamiento de áreas o zonas donde exclusivamente aparecen los silos y no se constata la asociación del espacio de habitación al espacio de almacenamiento. Por ello, es muy posible que cada una de ellas corresponda a fases de ocupación distintas a lo largo del Calcolítico y que sean reflejo de una secuencia estratigráfica horizontal más amplia de lo que nuestra limitada intervención permite averiguar.

Los materiales arqueológicos:

La carencia de dataciones absolutas en nuestro yacimiento y la inexistencia de una tipología que defina los morfotipos que caracterizan las producciones cerámicas calcolíticas en nuestra Región, dificulta notablemente el análisis del material cerámico y nos obliga a recurrir a las clasificaciones tipológicas de poblados ubicados en regiones vecinas, con el consiguiente grado de imprecisión que ello puede acarrear.

Sin poder profundizar en el estudio ergológico de Casa Noguera por lo limitado de nuestra intervención y considerando las dificultades que entraña obtener una secuencia estratigráfica vertical en un yacimiento con estas características, sí conviene apuntar de soslayo algunas cuestiones de interés. En general los materiales cerámicos, líticos y otros, parecen remitir a contextos calcolíticos precampaniformes; no obstante, la presencia de platos de borde saliente biselado como el que aparece en la UE 1104, es considerada como uno de los fósiles directores más válidos para el Cobre Tardío y Final del Sur de la Península, apareciendo en Montefrío (Granada) en niveles de la fase IV datada en las últimas etapas de la Edad del Cobre (1890 + - 35 a.C.) y que se paraleliza al Bronce Antiguo del Sudeste o Argar A, en los que ya no aparecen las grandes fuentes de borde engrosado -que nosotros tampoco hemos documentado en nuestra intervención en Casa Noguera-; algo similar sucede en el Cerro de la Virgen de Orce, donde estos platos aparecen plenamente desarrollados en niveles

campaniformes (ARRIBAS y MOLINA, 1978: 88-89 y 136). Lo mismo podríamos decir de los cuencos hemisféricos, presentes con gran variedad de tamaños en el estrato III de la fase IV de Montefrío, si bien se hallan también en estratos anteriores de un horizonte Calcolítico Antiguo y Pleno pero dominando los tipos que no llegan a la media esfera. Hacia un momento final apuntaría también el hallazgo de la punta de flecha metálica en el estrato que colmató el silo.

En Archivel la aparición del horizonte campaniforme está ligada al nacimiento del poblado en altura del Cerro de las Fuentes. En intervenciones de urgencia llevadas a cabo en este yacimiento con posterioridad a la realizada en Casa Noguera, se pudo constatar la existencia de hallazgos cerámicos campaniformes y la presencia de varios punzones, un puñal de lengüeta y una punta Palmela en contextos tempranos de la Edad del Bronce, tal y como se ha observado en las tierras meridionales valencianas. Por ello, moviéndonos en el ámbito de lo hipotético, es probable que el área de Casa Noguera, al pie del Cerro de las Fuentes, pudiera haber sido objeto de un uso esporádico durante esta fase de transición, lo que justificaría la presencia de algunos materiales quizá ligados a la utilización o reutilización de silos y pozos para enterramientos sencillos, dobles o múltiples (MARTÍNEZ y SAN NICOLÁS, 2003: 163-164).

BIBLIOGRAFÍA

ARRIBAS *et alii* (1978): "El poblado de la Edad del Cobre de "El Malagón" (Cúllar-Baza, Granada). Campaña de 1975". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 3. Granada, 67-98.

ARRIBAS *et alii* (1979): "Excavaciones en los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería). Campañas de 1978 y 1979". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 4. Granada, 61-109.

ARTEAGA, O. y CRUZ-AUÑÓN, R. (1999): "Una valoración del Patrimonio Histórico en el Campo de Silos de la Finca El Cuervo-RTVA (Valencina de la Concepción, Sevilla). Excavación de urgencia de 1995". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1995*, vol. III. Sevilla, 608-616.

BERNABEU, J. *et alii* (1993): "El III milenio a.C. en el País Valenciano. Los poblados de Jovades (Concentaina, Alacant) y Arenal de la Costa (Ontinyent, València)". *Saguntum*, 26. Valencia, 9-180.

BERNABEU, J., GUITART, I. y PASCUAL, J. LL. (1989): "Reflexiones en torno al patrón de asentamiento en el País Valenciano entre el Neolítico y la Edad del Bronce". *Saguntum*, 22. Valencia, 99-124.

BERNABEU, J., y MARTÍ, B. (1992): "El País Valenciano de la aparición del Neolítico al Horizonte Campaniforme". *Actas del Congreso de Aragón / Litoral Mediterráneo. Intercambios culturales durante la Prehistoria. Homenaje a J. Maluquer de Motes*. Zaragoza, 213-234.

BOWEN, H. C., y WOOD, P. D. (1968): "Experimental storage of corn underground and its implications for Iron Age settlements". *Bulletin of the Institute for Archaeology*, 7, 1-14.

BURGOS JUÁREZ, A., PÉREZ BAREAS, C. y LIZCANO PRESTEL, R. (1998): "Actuación arqueológica realizada en la piscina comunitaria de los bloques A1, A2, A3, A6, A7 y A8 del sector UA-23 de Marroquíes Bajos de Jaén". *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1998, tomo III-1, 402-413.

CANO GOMARIZ, M. *et alii* (1993): "Procesos postdeposicionales en el Valle de Guadalentín: la Rambla de Librilla (Librilla, Murcia)", *E. A.*, 16/17, 169-179.

CARRILERO, M., MARTÍNEZ, G. y MARTÍNEZ, J. (1982): "El yacimiento de Morales (Castro del Río, Córdoba). La Cultura de los Silos en la Andalucía occidental". *Cuadernos de Prehistoria de Granada* 7. Granada, 171-205.

CASTRO MARTÍNEZ, P.V., LULL, V. y MICÓ, R. (1996): *Cronología de la Prehistoria Reciente de la Península Ibérica y Baleares (c. 2800-900 cal ANE)*. Oxford.

DELIBES, G. *et alii* (1985): "Almizaraque (Cuevas de Almanzora, Almería)". *XVII C.N.A.*, 221-223.

DELIBES, G. *et alii* (1986): "El poblado de Almizaraque". *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*. Sevilla, 167-177.

FERNÁNDEZ, F. y OLIVA, D. (1980): "Los ídolos calcolíticos del Cerro de la Cabeza (Valencina de la Concepción, Sevilla)", *M.M.* 21, 22-44.

FRANCIA GALIANA, M^a. (1986): "Consideraciones sobre el Arte Rupestre Levantino: Las Puntas de Flecha". *El Eneolítico en el País Valenciano*. Alicante, 23-33.

FRESNEDA PADILLA, E. *et alii* (1990): "Excavaciones de urgencia en el Cerro de San Cristobal (Ogijares, Granada). Campañas de 1988 y 1989". *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1989, vol. III. Sevilla, 233-239.

GARCÍA BLÁNQUEZ, L.A. y MARTÍNEZ SÁNCHEZ, C. (1998): "Actuación arqueológica en Casa Noguera, Archivel (Caravaca de la Cruz)". *IX Jornadas de Arqueología Regional*. Murcia, 18-19.

GARCÍA BLÁNQUEZ, L.A., MARTÍNEZ SÁNCHEZ, C. y PONCE GARCÍA, J. (1998): "Excavaciones arqueológicas en la Glorieta de San Vicente (Lorca)". *XIII Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología Regional*. Murcia, 20-21.

GARCÍA DEL TORO, J. R. (1980): "Cueva sepulcral eneolítica de Los Alcores, Caravaca de la Cruz (Murcia)". *Anales de la Universidad de Murcia-Filosofía y Letras* Vol. XXXVII, N. 1-2 (Curso 1978-79). Murcia, pp. 239-259.

GARCÍA DEL TORO, J. R. (1987): "El hábitat Eneolítico de Las Amoladeras (La Manga). Campañas de 1981-1984". *Excavaciones y Prospecciones Arqueológicas*, 1. Murcia, 65-92.

GONZÁLEZ PRATS, A. y RUIZ SEGURA, E. (1991/1992): "Nuevos datos sobre el poblado calcolítico de Les Moreres, Crevillente (Alicante). Campañas 1988-1993". *Anales de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Murcia*, 7-8. Murcia, 17-20.

GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R. (1987): "El yacimiento de El Trobal (Jerez de la Frontera, Cádiz). Nuevas aportaciones a la Cultura de los Silos de la Baja Andalucía". *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1986, vol. III. Sevilla, 82-88.

GUSI, F. (1975): "La aldea eneolítica de Terrera Ventura (Tabernas, Almería). XIII C.N.A., 311-314.

HERNÁNDEZ, M.S. (1983): "La metalurgia prehistórica en el Valle Medio del Río Vinalopó (Alicante)". *Lucentum* II. Alicante, 17-42.

HORNOS, F., NOCETE, F. y PÉREZ, C. (1987): "Actuación arqueológica de urgencia en el yacimiento de los pozos en Higuera de Arjona (Jaén)". *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1986, vol. III. Sevilla, 198-202.

KALB, Ph. (1969): "El poblado del Cerro de la Virgen de Orce (Granada)". *X C.N.A.*, 216-225.

LOMBA MAURANDI, J. (1996): "El poblamiento del Eneolítico en Murcia: Estado de la cuestión", *Tabona* IX, 317-340.

LÓPEZ GARCÍA, J. (1991): "Clima, relieve e hidrología". *El Cambio Cultural del IV al II milenio a.C. en la Comarca del Noroeste de Murcia*, vol I. Madrid.

MÁRQUEZ ROMERO, J. E. y FERNÁNDEZ RUIZ (2002): "Viejos depósitos, nuevas interpretaciones: la estructura nº 2 del yacimiento prehistórico de Los Villares de Algane (Coín, Málaga).

MARTÍN DE LA CRUZ, J.C. (1985): *Papa Uvas I. Aljaraque, Huelva. Campañas de 1976 a 1979*. E.A.E. 136. Madrid.

MARTÍN DE LA CRUZ, J.C. (1986): *Papa Uvas II. Aljaraque, Huelva. Campañas de 1981 a 1983*. E.A.E. 149. Madrid.

MARTÍN DE LA CRUZ, J.C. *et alii* (2000): "Novedades en el conocimiento sobre el Neolítico y Calcolítico en Andalucía: panorámica de una década de investigaciones". *Muitas antas, pouca gente?. Actas do I Colóquio Internacional sobre Megalitismo*. Trabalhos de Arqueologia 16. Lisboa, 215-241.

MARTINEZ RODRÍGUEZ, A. y PONCE GARCÍA, J. (1998): "Excavaciones arqueológicas de urgencia en la c/ Floridablanca (Lorca): el asentamiento del neolítico final. IX Jornadas de Arqueología Regional. Murcia, 23-24.

MARTINEZ SÁNCHEZ, C. y SAN NICOLÁS DEL TORO (2003): "El Neolítico en Murcia. Continuidad y cambio durante el Calcolítico". *Estudios de Arqueología dedicados a la profesora Ana María Muñoz Amilibia*. Murcia, 155-173.

MUÑOZ AMILIBIA, A. M^a (1985): "El Eneolítico en el País Valenciano y Murcia", *Arqueología del País Valenciano: panorama y perspectivas. Anejo de la revista Lucentum*. Alicante, pp. 85-99.

NAVARRO, J.F. (1982): "Materiales para el estudio de la Edad del Bronce en el Valle Medio del Vinalopó (Alicante)". *Lucentum I*. Alicante, 19-70.

PUJANTE MARTÍNEZ, A. (2001): "El yacimiento de Los Molinos de Papel, Caravaca de la Cruz". *XII Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología Regional*. Murcia, 21-22.

PUJANTE MARTÍNEZ, A. (2003): "Excavación arqueológica en el solar de calle Juan II nº 3 y calle Leones nº 5 (Lorca-Murcia)". *XIV Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología de la Región de Murcia*. Murcia, 30-31.

REYNOLDS P. J. (1979): "A general report of Underground Grain Storage Experiments at the Butser Ancient Farm Research Project". *Les Techniques de Conservation des Grains a Long Terme*, 1, Paris, 70-88.

RUIZ FERNÁNDEZ, J.A. (1987): "Informe excavaciones de urgencia. Pago de Cantarranas-La Viña. El Puerto de Santa María". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1986*, vol. III. Sevilla, 95-100.

RUIZ LARA, D. (1990): "Excavacion arqueológica de urgencia en la Minilla, La Rambla, Córdoba.

Campaña de 1989". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1989*, vol. III. Sevilla, 157-163.

SAN NICOLÁS DEL TORO, M. (1981): "Un nuevo ídolo del Bronce I procedente de la cueva sepulcral de la Represa, Caravaca (Murcia)". *Argos*, 2. Caravaca de la Cruz, pp. 21-50.

SAN NICOLÁS DEL TORO, M. (1984): "Un vaso cerámico con motivo solar de Caravaca (Murcia)". *Anales de la Universidad de Murcia-Letras* Vol. XLII, N. 3-4 (Curso 1983-84). Murcia, pp. 49-58.

SCHÜLE, W. (1980): *Orce und Galera: swei Siedlungen aus dem 3 bis 1 Jahrtausend v. Chr. Im Südosten der Iberischen Halbinsel 1: übersicht über die Ausgrabungen 1962-1970*. Maguncia.

SCHÜLE, W. y PELLICER, M. (1966): *El Cerro de la Virgen, Orce (Granada)*. Excavaciones Arqueológicas en España, 46. Madrid.

SOLER, J. M. (1993): "El conjunto lítico de Archivel (Murcia)", *Yakka*, 4. Yecla, pp. 21-23.

VERDÚ BERMEJO, J.C. (1996): "El poblado de El Estrecho (Caravaca, Murcia). Nuevo asentamiento fortificado del III milenio a.C. en el Sureste de la Península Ibérica". *Actas del XXIII C.N.A.*, Vol I. Elche, 51-58.

WALKER, M. y LILLO CARPIO, P. A. (1983): "Excavaciones arqueológicas en el yacimiento eneolítico de El Prado, Jumilla (Murcia)". *XVI C.N.A.*, 105-110.

NOTAS:

¹ Es extremadamente difícil y comprometido tratar de asignar una funcionalidad precisa a cada una de las subestructuras halladas con tan escasos datos de campo. Es muy probable que algunos de los denominados agujeros de poste (AP), especialmente los identificados en el interior de la cabaña, nunca tuvieron esta función, que otros definidos genéricamente como agujeros (A) -, o que el silo (S) no fuera tal depósito de almacenamiento como en ocasiones se ha apuntado. No obstante, esta identificación de las subestructuras facilita la comprensión espacial y ayuda a su identificación en la planimetría.